

dix

La Sexualidad de las Moscas *Stop* ha cumplido diez números *Stop* y desde aquí escribe por primera vez algo que se puede llamar: *Stop* Una Editorial *Stop* Cuando una mañana de verano y gracias al Repeat del CD, surgió una idea sin forma y totalmente absurda *Stop* no se pensó en el futuro de esta ley científica, *Stop* totalmente cierta, *Stop* sacada de la mente de un joven que es feliz estúpidamente *Stop* La Sex (nombre abreviado por aquello del uso informatizado) agradece desde estas líneas a todo aquel humano que se ha dignado a pasar por la fotocopidora y que se ha sentido orgulloso de verse en los suelos, pisoteado, porque sabe que en algún instante de aquel día o del anterior (o de otro cualquiera): alguien sintió.
STOP

La Sexualidad de las Moscas

a 58°F y a 43% de humedad, es nula.

MIGALA

Eran esos días en que mamá
nos vestía de domingo
y agarrábamos la luz.

Jugábamos a la familia, a los novios,
a esas cosas que más tarde, con el tiempo,
nos trajeron tanta tristeza.

Después de oler tus pies
estuve dentro de tus orejas
llenas de hambre oscura
de largas narices verdes
y perros vestidos de fríos oscuros
sin nada en qué pensar y sobre nada en qué copular

-Mi hermano era rey de una isla
que después nunca encontramos-.

Los domingos son ahora una resaca,
y hemos vuelto a jugar
para creernos inocentes;

somos aquellos que pudimos
o nos dejaron ser,
y la luz que nos queda es
la de las estrellas y la noche...

¿Dónde estás mamá?. Dame tu mano,
que me caigo muchas veces,
y no aprendí todavía
lo difícil de andar solo.

Estoy muerto

Estoy muerto,
no soy nada
mas resucito con una mirada;
una palabra tuya
sólo eso basta
para comenzar el juego
este juego doloroso
de quererte mi amada
no sé por qué sera así

Me duele mucho, todo aquí
en este maldito corazón
que llama con pasión
Vuelve, Vuelve Amor!!

Cuántos días en la vida
han pasado
y no la has visto.

Ella,
siempre ahí,
velando tus noches,
abrazando los días,
tus días.

Y tú,
sin quererlo,
olvidando,
teniéndola cerca.

Sin saberlo
morirá contigo
esa noche que va a día
y tú no abrirás los ojos.

Mientras,
ella,
te seguirá velando.

Observo el suelo
y su precioso gato de
colores amarillos sangrientos,
chistes de semen hipócritas, que sólo
escuchas tú y los perros de la
calle contigua al infierno... (de DIOS.)

Más grande que todo tu pecho
izquierdo y menor que el derecho
está dentro de mí, aquello
que no puedo soltar, que se me
escapa de las manos
sonrientes de
Tristeza.

Yo pienso,
mucho, que el hermano nuestro
no está bebiendo,
Coñac, sólo se traga las
botellas con los cristales,
borrachos que tanto asco dan
a las PUTAs que escuchan a los
cerdos cómo copulan
con las cerdas.

Mientras, tartamudeo cosas para que yo
solo las escuche cuando duermo en el
País del “nunca acabas de escribir”

Sobre la mente
de las hormigas atómicas,
que cogías cuando tú eras
sólo el hermano pequeño del Demonio
de Tu padre: el basurero
de la muerte que coincidió una vez,
con el señor que no pudo
dejar de Llorar porque,
las luces cabezotas
no se apagaron por la mañana.
Y se acabó la energía mundial
de las costas que
nunca limpiaron
de rastrojos y basuras
del vertedero del
NUNCA JAMÁS.